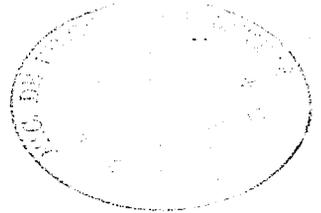


9,
29

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**



UNA APROXIMACIÓN A EL PRINCIPIO DEL PLACER, DE JOSÉ EMILIO PACHECO

**TESINA QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN LENGUA Y
LITERATURA HISPÁNICAS PRESENTA
ROSALÍA DUARTE ARGÁNDAR.**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

MÉXICO

1997





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I.M. María Estela Castillo Muñoz.

*Con gran admiración y respeto
a mi asesor, el maestro
José Antonio Muciño Ruíz.*

A los H. Miembros del Jurado.

*Con admiración y respeto
a los profesores
por su ayuda y comprensión.*

*A mis padres con respeto
y gratitud, por su apoyo
y paciencia*

*A todos aquellos que de una
u otra forma me brindaron
su apoyo y conocimiento.*

*“ La inmensa paradoja es que se ha hecho justicia:
a nadie en el reparto de los males
se le negó su rebanada
perpetuamos en el ciclo interminable’
la vida sólo avanza gracias al conflicto
la historia es el recuento de la discordia que no termina nunca.”*

José Emilio Pacheco.

Una aproximación a *El principio del placer*, de José Emilio Pacheco.

Por Rosalía Duarte Argáandar.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es explorar los relatos de *El principio del placer*,¹ del escritor mexicano José Emilio Pacheco², de quien Carlos Monsiváis ha dicho que: “Hoy es un hombre de letras en el mejor sentido de la palabra: poeta, novelista, cuentista, ensayista, periodista literario, traductor, antologista.”³

He tomado como punto de partida la obra del investigador Hugo J. Verani, *José Emilio Pacheco ante la crítica*, publicada en 1987 por la Universidad Autónoma Metropolitana y la Universidad Veracruzana, la cual fue reeditada por la Editorial Era bajo el título de *La hoguera y el viento, José Emilio Pacheco ante la crítica*, México, 1993. En ella se presenta una selección de artículos críticos de diversos autores en torno a la obra de José Emilio Pacheco; además de una extensa bibliografía de y sobre la obra de José Emilio Pacheco.

El principio del placer, publicado en 1972, está configurado por una novela corta que lleva el mismo nombre y cinco relatos titulados “La fiesta brava”,

¹ Cuya versión es la publicada en 1972.

² José Emilio Pacheco nace en el Distrito Federal en 1939. Realizó sus estudios en la Facultad de Derecho y Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. A los veinte años de edad se dio a conocer como escritor con su libro de cuentos *La Sangre de Medusa*, editada en 1959; *Los elementos de la noche*, 1963; *El reposo de fuego*, 1963; *El viento distante*, 1963; *Morirás lejos*, 1967; *Antología de la poesía mexicana del siglo XLX*, 1965; *El principio del placer*, 1972; *Las batallas en el desierto*, 1981; Además de los títulos citados, de libros de poesía ha publicado: *No me preguntes cómo pasa el tiempo*, 1969; *Irás y no volverás*, 1973; *Al margen* 1976; *Islas a la deriva*, 1976; *Ayer es nunca jamás*, 1978; *Jardín de niños*, 1978; *Desde entonces*, 1980; *Breve Antología*, 1980; *Tarde o temprano*, 1980; *Prosa de la calavera*, 1981; *Los trabajos del mar*, 1983; *Fin de siglo y otros poemas*, 1984; *Alta traición: antología poética*, 1985; *Álbum de zoología*, 1985; *Miro la tierra*, 1986; *Ciudad de la memoria*, 1989; *El silencio de la luna*, 1994. En 1990 hace su aparición una reedición de *La Sangre de Medusa* con una recopilación de relatos dispersos en revistas, periódicos y plaquetas ya inencontrables junto con poemas publicados en revistas literarias.

A finales de la década de los sesenta fue secretario de redacción de la revista Universidad de México, redactor del suplemento “La Cultura en México” de la revista *Siempre!*, y del noticiero cultural Cine-Verdad.

Actualmente es miembro de El Colegio Nacional en donde desde hace diez años ha impartido conferencias en el Aula Magna de dicho recinto, abordando temas de la literatura mexicana del siglo XLX. También es profesor de la Universidad de Maryland en los Estados Unidos de Norteamérica.

³ Carlos, Monsiváis, *Lo fugitivo permanece*, 242.

“Tenga para que se entretenga”, “Cuando salí de la Habana, válgame Dios”, “La zarpa” y “Langerhaus”. En sus narraciones, José Emilio Pacheco revela el mundo interior del hombre que se construye a partir de su enfrentamiento con una realidad histórica-social que se muestra en crisis: guerras, corrupción, explotación del hombre, incomunicación, en general, la obra de José Emilio Pacheco nos muestra al hombre en los umbrales de la llamada posmodernidad, destacar este aspecto es el objetivo de este ensayo.

*El Principio del placer*¹

En "El principio del placer" se parte de la realidad para proponer una ficción, el escritor fabrica una historia verosímil, que para muchos lectores podría tratarse de la realidad inmediata, la cual, de manera magistral el narrador introduce mediante el uso del lenguaje un juego narrativo, y aunque podría pensarse que la narración es una autobiografía del autor, no es tal, sino una especie de realismo literario.

Es una historia donde el narrador habla a través de Jorge, nuestro protagonista, quien nos invita -además de gozar de la lectura-, a complacernos de ella para reflexionar sobre las vicisitudes sufridas por él, por citar: la búsqueda de la autoafirmación del yo, en tanto reconocimiento individual al proporcionarnos datos de su origen, cuando menciona que la juventud de su padre se vio ensombrecida por la Revolución Mexicana, por lo que desde entonces es militar y quizá sea ese el móvil de que entre padre e hijo no haya comunicación; asimismo, la identificación con personas de su edad, aunque Jorge no satisface esa necesidad, pues el concepto en que tiene a sus hermanas es de 'chismosas' y su relación con los compañeros del colegio es de conflicto, al grado de tener un altercado con Oscar, uno de ellos.

Por causa de esto, el autor nos presenta a través del lenguaje la realidad de Jorge en su momento de transición de la niñez a la adolescencia.

¹ "Principe de plaisir (fr.) *Pleasure princ. de* (ing.): El principio del placer junto con el principio de la realidad y el principio de la constancia una de las leyes que rigen el funcionamiento del aparato psíquico. La tendencia de este aparato es la de mantener la cantidad de excitaciones en el nivel más bajo posible. El organismo reacciona a las excitaciones exteriores por movimientos de retirada o fuga. Pero existen excitaciones internas en las que nos es posible la huida. La desecación de la mucosa por ingestión de bebida. La reducción de la tensión y así realizarla implica un sentimiento de placer para las instancias inconscientes de la personalidad, el proceso es el mismo, tendiendo siempre el sujeto a reducir el displacer, mediante diversos mecanismos (elaboración, proyección, etc.)" *Enciclopedia de la psicología y la pedagogía*, 98.

No lo van a creer, dirán que soy un tonto, pero de chico mis ilusiones eran volar, hacerme invisible y ver películas en mi casa. Me decían: espérate a que venga la televisión, es como un cinito en tu cuarto. Ahora ya estoy grande y me río de todo eso. Claro, ya hay televisión y sé que nadie puede volar a menos que se suba a un aeroplano y todavía no se descubre la fórmula para hacerse invisible.²

El personaje en cuestión, en su enfrentamiento con el cosmos, reflexiona sobre la diferente manera de ver el mundo de un niño a la idea cósmica de un adolescente, mientras que el primero quería volar, hacerse invisible, el segundo lo califica de contraponer simples ilusiones a la realidad con la experiencia humana.

Otro ejemplo de la metamorfosis de la inocencia al conocimiento del mundo se manifiesta cuando le presentan a Ana Luisa, y éste da muestras propias de un adolescente inexperto en el trato con las mujeres que no operan dentro de su núcleo familiar. "Hoy conocí a Ana Luisa, una amiga de mis hermanas, hija de la señora que les cose la ropa. Vive aquí a la vuelta y trabaja en 'El Paraíso de las Telas'. Estuve muy tímido. Luego traté de aparecer desenvuelto y dije no sé cuántas estupideces."³ Es aquí donde se origina el desencadenamiento de los misterios a los que el protagonista tendrá que afrontar mediante el lenguaje, haciendo uso del diario, por lo que con la literatura se busca revelar a los sujetos los misterios del destino humano y destino del mundo, ello implica una lectura filosófico-religiosa que caracteriza a la literatura, y no sólo una lectura lingüística y estética de la obra literaria, pues estas dos últimas no se interesan por las implicaciones metafísicas del lenguaje, así que no es ni la lectura estética ni la lectura lingüística las que proponen explicar los misterios del mundo, que la literatura revela, al respecto George Steiner señala: "Si la relación de los estudios y la conciencia literarios

² José Emilio, Pacheco, *El principio del placer*, 11

³ J. E., Pacheco, *Op.cit.*, 14

con el conjunto de los conocimientos y medios expresivos de nuestra sociedad se ha alterado radicalmente, otro tanto, con seguridad, le ha acontecido al confiado vínculo que unían la literatura con los valores de la civilización. Este es, me parece, el punto clave.”⁴ Dentro de la literatura se va encontrar el tema del destino humano y del mundo, por ejemplo, interrogarse sobre la incertidumbre de la vida ¿Qué estoy viviendo? ¿Por qué estoy aquí? Para ello se tiene que recurrir a un lenguaje mítico, el cual es mostrativo-no demostrativo. “El hecho sencillo pero desconsolador, es que tenemos muy pocas pruebas de que los estudios literarios hagan mayor cosa por enriquecer o estabilizar las cualidades morales, de que *humanicen*. No hay demostración alguna de que los estudios literarios hagan, efectivamente, más humano a un hombre.”⁵ El lenguaje le va dando conciencia al hombre de la identidad y al mismo tiempo lo separa de la naturaleza, porque el lenguaje es la fractura de un código genético que altera su comportamiento animal y su comunicación con miembros de la misma especie, es decir, el hombre desde sus orígenes se vio rodeado de la naturaleza, los sonidos de ésta, la aparición del lenguaje y el silencio, mas conforme fue evolucionando, ya en la cultura griega se fractura esta relación y se pasa a una segunda instancia, en la cual el lenguaje no es equivalente a la naturaleza (o realidad), sino que el hombre se siente separado de ella y donde no asume este mito del lenguaje, sino que se plantea que el lenguaje es la expresión de la conciencia de la realidad del hombre como sujeto, y el lenguaje sólo nombra a la naturaleza, por lo mismo no es la naturaleza.

Jorge se enamora de Ana Luisa, una mujer cuya edad es mayor a la de él, lleva una vida licenciosa, inicia con ella un noviazgo, representando dicha relación un escándalo para la sociedad veracruzana, y aunque lo tratan de convencer de la clase de diva que trae, de manera ingenua no

⁴ George. Steiner, *El lenguaje y el silencio*, 92

⁵ George. S., *Op.cit.*, 92

presta atención hasta descubrirlo, viéndola en idilio amoroso con el que consideraba su mejor amigo o casi confidente, el asistente de su padre: Durán, quien le presenta a Candelaria y Ana Luisa.

A Jorge le atrae Ana Luisa desde que la conoce, y, no sólo queda mudo desde ese instante -en donde experimenta una combinación del flechazo, la inmadurez propia de la adolescencia y necesidad de afecto-, sino también, equivoca sus sentimientos hasta sentir quererla.

A pesar de la *convivencia familiar*,⁶ también resalta la incomunicación e incomprensión con sus padres, y como secuela, el casi desconocimiento de sus vidas, pero más con su papá, quien vive absorto en los problemas que enfrenta como jefe de la zona militar de Veracruz, Ver., para poner en marcha otra presa del sistema hidroeléctrico.

Si a estos factores añadimos el cambio de residencia de Jorge, de la ciudad de México a Veracruz, Ver., en donde se funden el miedo a comenzar una vida diferente, con la opción de crear nuevas amistades. Todos juntos causan un desequilibrio en la estabilidad emocional de Jorge, en su periodo de transición de la niñez a la adolescencia.

“El principio del placer” está constituido por el uso de varias técnicas narrativas: las Memorias, le es útil a Jorge adulto, quien comienza el relato contándonos los atesorados recuerdos de su niñez para después pasar en el tercer párrafo al Diario, del que nos hace una reseña o lo adopta como un ejercicio de autonocimiento, aconsejado por su profesor Castañeda.

El Diario se escribe día con día, debe ir fechado y la primera hoja la adorna la frase ‘Querido diario’, nuestro personaje la omite, sus experiencias las separa mediante un asterisco, cuando cambia de dirección interrumpe su secuencia por un espacio de varios meses no precisados por él. Desde el momento en que nos narra en primera persona

⁶ El subrayado es mío.

y confía al lector lo más íntimo de sus sentimientos, las misivas entre él y Ana Luisa, por tanto, el relato aparece como una confesión dentro del Diario.

“El principio del placer” podría situarse en un contexto histórico de mediados del siglo XX, o bien, la trama se desarrolla durante la década de los años cincuenta.

Por una parte, Jorge el protagonista del relato, cuando profiere datos de su padre quien entra a la Revolución -que transcurre de 1910 a 1920-, porque él era muy pobre a la edad de nuestro personaje, y tomando en cuenta que éste último oscila entre los quince o dieciseis años de edad, podría decirse que el contexto histórico-social del cuento pertenece a dicha época, o como nos lo comenta José Agustín en *Tragicomedia Mexicana I*:

... el verdadero interés de 1952, naturalmente por encima de la literatura, las elecciones y el cambio de poderes, fue la manifestación ctónica del bien y el mal: la lucha libre [...] los viernes por la noche con el gran teatro de la Arena México: las luchas de los superestrellas el Santo y Gory Guerrero (la pareja atómica) [...] Blue Demon y su carnal Black Shadow, el Verdugo y el Murciélagos Velázquez.⁷

Esto es, Jorge a través del diario, nos va dando cuenta de sus experiencias como adolescente, una de ellas es la vivida en la Arena, cuando Bill Montenegro, su luchador favorito está siendo batido por el Verdugo Rojo, por lo que si relacionamos a éste como un antecedente o una reminiscencia del Verdugo citado por José Agustín, podríamos concluir que el relato pertenece a la etapa de la presidencia de Ruíz Cortínez y/o Adolfo López Mateos.

La clase social que dibuja el escritor en el cuento es media alta, desde el inicio nos da referencia que Jorge tiene como padre a un militar y que

⁷ 102-105.

por su grado lo trasladan de la ciudad de México al estado de Veracruz, para ocupar el cargo de jefe de tal región.

Desde el punto de vista cultural, Jorge nos muestra tener una preparación ideal para todo joven de su edad, pues pocas veces encontramos que a los estudiantes de secundaria o preparatoria les guste la literatura como en este caso, ha leído a Julio Verne, Alejandro Dumas y Salgari, también nos refiere las áreas de su dominio como la composición, dictado, ortografía, puntuación, historia, civismo e inglés, mientras que adolece de habilidades para físico-matemáticas y dibujo. Yo le agregaría su capacidad crítica, que pone en praxis cuando recibe las cartas de Ana Luisa, a quien le advierte sus graves faltas de ortografía, pero gracias al amor que le tiene la justifica, pues señala que ella no concluyó la primaria. Más bien hace una reflexión sobre su modo de vida frente al de su novia cuando cita:

¿Por qué será que Ana Luisa siempre me hace preguntas y no quiere contarme nada de ella ni de su familia? Parece que se avergüenza de su papá, que tiene un carro de esos con magnavoz y anda por todo el Estado vendiendo callicidas, tintura para las canas, remedios contra el paludismo y las lombrices. No hay nada malo en ese trabajo. Más debería avergonzarme el de mi padre que se ha ganado la vida matando gente. Pero ella no quiere mucho al señor porque nunca está en casa y, como es hija única, la puso a trabajar desde muy chica. A Ana Luisa le gustaría seguir estudiando. Es muy inteligente pero como sólo llegó a cuarto de primaria no lee más que historietas, se sabe de memoria el *Cancionero Picot*, oye las novelas del radio y le encantan las películas de Pedro Infante y Libertad Lamarque.⁸

El diario le permite a Jorge, no sólo desarrollar una autocrítica de su situación económica, social, cultural, sino que profundiza en el

⁸ José Emilio, Pacheco, *El principio del placer*, 37-38.

autoconocimiento personal y de su vínculo familiar, como lo es la falta de comunicación que existe con su padre, dejando atrás el candor de la niñez en su caminar hacia la adolescencia, y como secuela de la consecución del primer deseo sexual, siendo éste su principio del placer, y la ironía que conlleva en su despertar a la vida cuando al concluir su experiencia en "Si, en opinión de mi mamá, esta que vivo es 'la etapa más feliz de mi vida', cómo estarán las otras, carajo."⁹ De esta forma inicia una educación sentimental frustrada, engarzada al engaño, la destrucción de sus más preciadas emociones cuya traducción es la decepción de la vida, más aún de quienes juegan con ella como si fuera un maniquí.

Los personajes que operan dentro de la narrativa de José Emilio Pacheco, parecería que son tomados de la vida cotidiana, el niño, el adolescente, el hombre de negocios, quienes van a estar involucrados en un ambiente de crueldad e incompreensión en donde el hombre enfrenta como parte de su realidad, y como diría Sainz "...describe el insólito mundo de la adolescencia"¹⁰, de forma especial en *Las batallas en el desierto*, "Tarde de agosto" y "El principio del placer". En la primera el hombre de la sociedad industrial avanzada encuentra su alma en su autonomía. A diferencia de los animales, el hombre es racional, sin embargo, la gente se mide por las cosas, esta actitud del mundo contemporáneo es irracional, la produce el hombre de manera inconsciente (es un *homo-sapiens*), ya que con la fabricación de armamento y bombas nucleares o de hidrógeno, siembra en la humanidad la amenaza de una catástrofe o una guerra termonuclear, racionalidad derivada de la insensatez.

No se puede hacer literatura como en los años cuarenta, porque la guerra de entonces existió, las lides de hoy acabarían con el género

⁹ J.E., Pacheco, *Op.cit.*, 66

¹⁰ Luis, Leal, "Nuevos novelistas mexicanos". *El Urogallo*, 93.

humano; la guerra es el mal absoluto por condicionamiento, no hay liberación. La política es una relación violenta, por tanto, está en crisis.

En ese punto de su esfuerzo el hombre se halla ante lo irracional. Siente en sí mismo su deseo de dicha y de razón. Lo absurdo nace de esta confrontación entre el llamamiento humano y el silencio irrazonable del mundo [...] Lo irracional, la nostalgia humana y lo absurdo que surge de su enfrentamiento son los tres personajes del drama que debe terminar necesariamente con toda la lógica de que es capaz una existencia.¹¹

No obstante, se ponen en duda las grandes decisiones <el derecho a la vida y el derecho a la muerte>. Convertir lo superfluo en una necesidad.

En el segundo como en el tercero, la psicología de los protagonistas pertenece a los de un adolescente en vías de desarrollo o en el camino hacia la madurez, el cual encuadra toda una serie de sorpresas que veremos en su momento.

El autor también nos presenta un choque entre lo real y lo irreal como se puede advertir en "La fiesta brava", "Tenga para que se entretenga", "Cuando salí de la Habana, válgame Dios" y "Langerhaus", sus relatos se convierten en una alegoría,¹² por un lado descubre los miedos interiores

¹¹ Albert, Camus. *El mito de Sísifo*. 44

¹² "La alegoría o metáfora continuada llamada así porque a menudo está hecha de metáforas y comparaciones, se ha descrito como una figura que en un nivel inferior de lengua se compone de metáforas, mientras en un nivel superior constituye un metalogismo [...] se trata de un 'conjunto de elementos figurativos usados con valor translítico y que guarda paralelismo con un sistema de concepto o realidad', lo que permite que haya un sentido aparente o literal que se borra y deja lugar a otro sentido más profundo que es el único que funciona y que es el alegórico. Esto produce una ambigüedad en el enunciado porque éste ofrece simultáneamente dos interpretaciones coherentes, pero el receptor reconoce sólo una de ellas como la vigente. [...] En otras palabras: en la alegoría, para expresar poéticamente un pensamiento, a partir de comparaciones o metáforas se establece una correspondencia entre elementos imaginarios. Tornadas literalmente, las alegorías ofrecen un sentido insuficiente, pero éste se acaba con el sentido del contexto. Se trata, pues de un metalogismo basado en una abstracción simbólica que, en la Edad Media constituía uno de los cuatro sentidos interpretativos de la escritura. Para Dante, por ejemplo (Convivio), sobre el sentido literal, que es el más bajo, aunque indispensable y fundamental, el discurso ofrece un segundo sentido, el alegórico, que consiste en la verdad oculta en las fábulas bajo una mentira (como cuando Ovidio dice que Orfeo

del hombre y por el otro desborda su imaginación a través de su creatividad ligada la historia: su *leitmotiv*, misma que usa para resaltar la complejidad del ser humano mediante sus personajes bañados de ficción, quienes suelen ser figuras de la historia como Hitler, Miguel Alemán, el hombre en sus diferentes etapas de la vida: el infante, el o la adolescente, el hombre en sí, pero no lo presenta aislado, sino que lo dibuja en los diversos medios en que se desenvuelve: en la familia, en el trabajo, en el parque, en la feria, aunque también le dedica una porción a los animales.

El lenguaje en los personajes

Jorge, debido a los datos que nos proporciona en cuanto a sus habilidades mencionadas con antelación, hace gala del lenguaje común de la sociedad sin caer en lo vulgar, mientras que Ana Luisa como consecuencia de su falta de preparación guarda silencio cuando está frente a él, y en la cartas que le escribe, la evidencia es más que reveladora en cuanto a su pobreza de vocabulario y faltas de ortografía, más aún si sólo lee historietas como el *Cancionero Picot*, aunque la finalidad de todo mensaje es comunicar y ella a pesar de sus carencias culturales lo logra.

Durán, es un personaje contratado por el padre de Jorge para darle clases de manejo, pero Jorge al no tener confianza ni comunicación con su padre lo convierte en su confidente, por lo que el empleado, si no pertenece a Alvarado, Ver., por lo menos su lenguaje es coloquial cuando se refiere al trato que debe darle el ingenuo a Ana Luisa, pongamos un caso: "... si no te la coges es porque eres muy pendejo"¹³ . Otro sería cuando lo defiende de su impertinencia de haber arrojado un elote al contrincante

amansa a las fieras con su cítara, queriendo significar que el hombre sabio, con el instrumento de su voz, amansa y endulza los corazones crueles moviendo inclusive a los insensibles e irracionales. Helena, Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, 35-36.

¹³ José Emilio, P., *Op.cit.*, 33

de Bill Montenegro en las luchas libres, y quien amenazando con una pistola asustó al público que casi lo linchaba: "lo que quieran con él, conmigo, hijos de la chingada".¹⁴ Tal vez sea el lenguaje que en esos lugares se acostumbra articular, pero a lo largo de la narración Jorge nos da cuenta literalmente de los acontecimientos, dando fe de ese cambio, no sólo físico y biológico, sino también emocional, es decir, la transición de la niñez-adolescencia al mundo adulto.

La obra se asocia a diferentes perspectivas: social, histórica, antropológica, lingüística, moral. Veamos. En "El principio del placer" el protagonista en pleno período de transformación, no sólo muestra esa vida llena de angustia, opresión y desengaño con el mundo adulto, sino también inicia una búsqueda emocional y psicológica con experiencias en las que se ve envuelto, como el despertar de la sexualidad orientada a la consecución de la satisfacción del deseo sexual, convirtiéndose en una cuestión antropológica, la cual incluye un principio de iniciación, pero ¿en qué consiste ésta? En una primera instancia "Education is always important in an initiation story, but it is usually a direct result of experience rather than of indoctrination. One concludes that the initiation story has only a tangential relation ship to the anthropologist's idea of initiation."¹⁵ Pero que en ese tránsito a la vida se imbrican los valores antes enunciados, mientras que Russel M. Cluff sólo desarrolla un análisis antropológico de la obra, partiendo de los ritos de iniciación: "...el proceso iniciativo [sic] de Jorge se reduce a una larga serie de choques entre su tierna credulidad y la realidad hostil de la vida."¹⁶

¹⁴ *Ibidem*, 61

¹⁵ Marcus Mordecai, "What is an Initiation Story", *The Journal of Aesthetics And Art Criticism*. Vol. XIX, No. 2, 222. Traducción: "La educación es siempre importante en una historia de iniciación, pero es usualmente el resultado directo de una experiencia, más que de un adoctrinamiento. Se concluye que la historia de la iniciación tiene solamente una relación tangencial con la idea antropológica de la iniciación".

¹⁶ Vid. *Estructuración y temática en tres prosistas mexicanos: Ricardo Garibay, Sergio Pitul y José Emilio Pacheco*, 197-198.

La mayoría de los jóvenes viven su primer encuentro amoroso en este proceso de experimentación. El resultado: la decepción de sus ilusiones, como la de Jorge, quien por un lado creció sin la guía, el afecto y comunicación con su padre, debilitado en dicha educación, no alcanzó a comprender a la sociedad, que además no supo explicarle por qué ella no era la mujer de su conveniencia.

El hombre poseedor del lenguaje, ante la imperiosa necesidad de comunicarse, da cuenta de su alrededor y expresa a través de la experiencia y el contacto con la naturaleza, al manifestarse en la pintura, en la escultura, en la música y en la escritura. Esta última se refleja en la literatura como un develamiento de la realidad oculta por las palabras, dando así, una explicación del mundo como lo podemos apreciar en Jorge, quien por vivir la etapa de la niñez a la adolescencia utiliza como recurso un diario, que responde a su necesidad de hablar y confiarle a alguien sus vivencias y problemas de los que hace participe al lector:

Pero ¿a quién me estoy dirigiendo? Se supone que nadie va a leer este diario. Me lo regalaron para Navidad y no había querido escribir nada en él: tener un diario me parece un asunto de mujeres, hasta me he burlado de mi hermana porque lleva uno y apunta muchas cursilerías: "Querido diario, hoy fue un día tristísimo, estuve esperando en vano que me llamara Gabriel"; cosas así. De esto a los sobrecitos perfumados sólo hay un paso, y qué risa les daría a los de la escuela enterarse de que yo también voy a andar con estas mariconadas.¹⁷

Independientemente de que Jorge interprete como cursi el uso de un diario, va a ser el pretexto que el narrador empleará para la creación del -

¹⁷ J.E., Pacheco, *El principio del placer*. 11-12

relato, y a su vez es el vehículo para que el jovencito se desahogue de las situaciones en las que se ve inmerso, tales como la falta de comunicación y entendimiento con sus padres, su relación con el mundo adulto durante su desarrollo biológico-mental, la incompreensión, los cánones tradicionales, la lucha entre las nuevas y viejas ideas, la moral, el aspecto religioso, los roles sociales dentro de la obra, la idea de desengaño, prepotencia, dudas, desorientación emocional, la ironía, la falta de identidad, el contexto histórico-social, y que nuestro protagonista deja impresos en su cuaderno verde, bajo esa necesidad de comunicación en el que se sirve del lenguaje escrito, como una manera de guardar silencio. Esto es, el hombre al diferenciarse de los animales por la capacidad de poseer un lenguaje articulado, desde tiempos remotos ha dejado huella mediante el ejercicio de la comunicación hablada, corporal o por cualquiera de las Bellas Artes. "El creador original parte de la emoción suscitada en él por un hecho de la naturaleza, de la humanidad, de su vivencia personal, de su fantasía."¹⁸ Ello para dejar testimonio de la visión del mundo de una manera diacrónica y sincrónica.

La narrativa abarca novela, ensayo y cuento, medios que el hombre de letras ha empleado para dejar pruebas literarias de sus ideas, inquietudes, reflexiones, por tanto, de los grandes misterios del hombre, a saber: el destino humano y el destino del mundo, por lo que no es ni la lectura estética ni la lectura lingüística las que intentan descubrir la clave de la literatura, sino que se tiene que recurrir a un lenguaje mítico¹⁹, que en su aproximación a la literatura pretende interpretar dichos misterios:

La primacía de la palabra, de lo que puede decirse y comunicarse en el discurso, es característico del genio griego

¹⁸ Alatorre, Antonio, *Ensayos sobre crítica literaria*, 18

¹⁹ Cfr. G., Steiner, *Op.cit.*, 34-36.

y judío y llegó hasta el cristianismo. El sentido clásico y el sentido cristiano del mundo se esfuerzan por ordenar la realidad bajo el régimen del lenguaje. La literatura, la filosofía, la teología, el derecho, el arte de la historia, son empresas para encerrar dentro de los límites del discurso racional el total de la experiencia humana, el registro de su pasado, su condición actual y sus expectativas futuras. El código de Justiniano, la *Summa* de Santo Tomás, las crónicas del mundo y los compendios de la literatura medieval, la *Divina Commedia*, son intentos de abarcar la totalidad. Son testimonios solemnes de la creencia en que toda la verdad y todo lo real -con la excepción de una zona reducida y curiosa en la cumbre misma- pueden alojarse dentro de las paredes del lenguaje.²⁰

De esta manera, fueron aflorando las ciencias exactas y sociales. Mientras que el realismo en la pintura y la escultura se insertan en una etapa en la que el lenguaje figura como la médula de la vida intelectual y sensible, lo mismo acaece con un retrato, una alegoría, la descripción de un hecho histórico que pueden expresarse mediante el *Logos*.

Sin embargo, Enrique Anderson Imbert, al igual que Pacheco nos da testimonio de la experiencia humana con su obra cuyo recurso literario es el Diario, explicado como:

El narrador asienta, en su Diario íntimo las experiencias de cada día. Se dirige al Diario: <<Querido Diario...>> En verdad es como si se escribiera cartas a sí mismo [...] La fecha que leemos presupone una fecha anterior y una fecha posterior. Nos imaginamos a un narrador con el hábito de sentarse frente a su cuaderno y anotar las impresiones de las últimas horas. La forma de Diario, pues, basta para caracterizar a quien tiene la perseverancia de regarlo con tinta como todas las mañanas regamos una planta. Aunque no nos hable de sí lo conocemos: tiene la personalidad de un cronista. Sabemos que lo ha escrito tal sábado o tal domingo, es parte de una serie [...] (El yo del Diario es más secreto que el de la carta, pues el de ésta entabla una comunicación con

²⁰ *Ibid.*, 36

alguien.) [...] Hay cuentos completamente compuestos en forma de Diario. Gracias a la fragmentaria, continua y franca anotación de impresiones seguimos paso a paso un proceso que puede ser el planeamiento de un asesinato, el fracaso de un matrimonio, el deterioro de una mente, etc. Por lo general el narrador intercala extractos de un Diario [...] El asunto principal de un cuento es el contrapunto entre Literatura y Vida, y ese Diario íntimo está funcionando allí como un órgano vital. Hay, pues, una correspondencia entre el texto del Diario y el contexto del relato.²¹

Aunque se trata de una novela corta, el protagonista además de haber vivido una experiencia dolorosa e ingenua, nos plantea los problemas suscitados a través de los enigmas del deseo, del mal, de la soledad, de la fraternidad, de la destrucción, del bien, en los que se exploran los silencios y las confesiones se presentan ante el hombre en un momento dado de su vida, de ahí la densidad que tenga una novela porque el novelista va a incursionar con el lenguaje esas zonas del silencio que parecen intocables, esto es, se trata de decir lo que no se ha dicho de una manera artística, en el que aparentemente el personaje principal no se dirige a nadie, mas establece contacto con el lector mediante el lenguaje: "Todo acto de comunicación incluye un remitente y un destinatario de la formación. Pero hay más: El hecho, que todos conocemos, de incomprensión prueba que no todo mensaje llega a entenderse. Para que el destinatario comprenda al remitente del mensaje, es precisa la existencia de un intermediario común: El lenguaje."²²

De esta manera, Jorge en "El principio del placer" usa este tipo de escritura para emitir lo que hasta cierto punto cataloga como un cúmulo de sucesos desastrosos, y en el que pretendiendo ser consciente da la pauta de conservarlo para consultarlo muchos años después y quizás

²¹ Enrique. Anderson Imbert, *Teoría y técnica del cuento*, 148-149.

²² Yuri. M., Lotman, *Estructura del texto artístico*, 23-24.

poderse reír de ese período de su vida.²³ A Jorge le sirve el diario para reflexionar sobre sus actos, experiencias, desacuerdos en cuanto a la moral y sentimientos despertados hacia Ana Luisa, mujer de quien recibió el chispazo eléctrico de la primera atracción sexual y más tarde el desengaño. Mientras que para ella, él sólo era un joven salido de su cascarón y por lo mismo su visión del mundo es por demás ingenua en su careo hacia la vida y que de una manera implícita el narrador sitúa en el doloroso camino a la madurez.

En "El principio del placer", el protagonista no sólo se da cuenta de los desengaños que encerró el darse cuenta de la realidad de las dudas y misterios a los que hace mención a lo largo del relato, sino que tales tentativas le permitieron obtener una ganancia en su madurez y discurrir acerca del mundo a su alrededor, en el preciso momento de encontrarse sentado a la orilla del mar en playa Villa del Mar, en la que efectuaba una lectura descubre la sorpresa que va a solucionar los enigmas, que lo atormentaban sobre su enamorada y de los que pareciendo enemigos a muerte en la lucha libre, en la vida real son los grandes camaradas:

Al levantar la vista me quedé paralizado: eran Bill Montenegro y El Verdugo Rojo (sin máscara pero lo reconocí por la musculatura). ¿De modo que en realidad la lucha libre es mentira y los enemigos mortales del ring son grandes cuates en la vida privada? [...] Pero faltaba lo mejor todavía. Fui hasta los pinos para dejar mi ropa y mi libro antes de meterme al agua. Me estaba quitando los pantalones cuando pasaron a mi lado, en traje de baño y agarraditos de la mano, Ana Luisa y Durán, [...] exhibiéndose a la vista de todo el mundo, se puso a untarle bronceador en las piernas y en la espalda y aprovechó el viaje para darle besitos en el cuello y la boca [...] Era demasiado y sin embargo era completamente cierto [...] Me vine a pie hasta la casa con ganas de llorar pero aguantándome, con ganas de mandarlo todo a la chingada, y

²³ Cfr. J.E., Pacheco, *El principio del placer*, 62

dispuesto a escribirlo y a guardarlo para después, a ver si un día me llega a parecer cómico lo que ahora es tan trágico... Pero quién sabe. Si, en opinión de mi mamá, esta que vivo es "la etapa más feliz de mi vida", cómo estarán las otras, carajo.²⁴

Termina este episodio, cuando Jorge vive la decepción amorosa que en días anteriores percibía como un misterio, al titubear frente a Ana Luisa cuando tuvo la oportunidad de haber logrado su primera relación sexual con ella, pero por el amor y el respeto que le tenía, así como las circunstancias que no fueron las propicias, le impidieron llegar a su realización, por lo que siente una fuerte frustración al ver que él no llevó a cabo ese deseo, y que refleja al ver muy de la mano y de manera comprometedora a Durán y Ana Luisa a la vista de todo el mundo. A pesar de lo que él acababa de presenciar, no sólo lo sacaba de las dudas que tuvo con respecto de su amada, como el que, según ella viajaba a Jalapa para visitar a una tía cuya salud era deplorable, cuando en verdad se ausentaba de Veracruz porque su padre quería casarla con un lugareño, por haber tenido relaciones sexuales con el mismo, verdad de la que más tarde Jorge se entera por Candelaria y Durán, no obstante, es tan fuerte el impacto que recibe al enterarse de que Ana Luisa lleva una vida licenciosa y su incapacidad de aceptar tales evidencias, quizás por el mundo de inocencia en que él vive inmerso lo hacen caer en un estado de incredulidad, pues piensa que esos comentarios sólo sirven para hacerle daño a su enamorada. Y si a esto agregamos que Jorge se había peleado con sus compañeros de escuela, el director había mandado llamar a su padre para que el joven corrigiera su conducta, pues afectaba la moral de la sociedad veracruzana el hecho de que tuviera relaciones con una mujer del tipo de Ana Luisa, además de que a la casa del protagonista llegó un -

²⁴ J.E., Pacheco, *Op.cit.*, 63-66

anónimo dirigido a su tutor denunciando de manera telegráfica el noviazgo de ambos en donde le comunicaban repudio a familias corruptas como la de éste, pues era muestra de un mal ejemplo, apelando a que "si eso hacía el "niñito ¿qué será cuando crezca?"²⁵ Nuestro protagonista estaba enterado de lo anteriormente expuesto, hasta su propia madre, quien a sabiendas de los rumores y escándalo que esto significaba para la población costeña, le permitió vivir tal romance para que le sirviera de experiencia, pero aún así Jorge no midió la secuela del problema y en su difícil proceso de desarrollo biológico-emocional prefirió seguir creyendo que todos esos comentarios tenían como único objeto de perjudicar a Ana Luisa y, por consiguiente, fracturar su relación que con todo esto lo ha colmado de dudas, sino que, en la imperiosa necesidad de saber la verdad la confronta por muy dolorosa que ha sido, pero le nace otro misterio, es decir, si así se le presentó esa etapa de su vida ¿cómo serán las demás? Veamos uno de sus misterios:

Llegué a casa con la boca partida y chorreando sangre de la nariz. A pesar de todo gané el pleito. Al salir de la escuela me di con Oscar [...] porque dijo que me habían visto en plan de noviecito con Ana Luisa y estaba haciendo el ridículo [...] Lo malo es que con esto y con la carta ya son demasiados misterios y dudas [...] No pude más y les conté todos los misterios de Ana Luisa a Candelaria y Durán. Ella me dijo que [...] El motivo de los viajes de Ana Luisa a Xalapa es que su papá y la señora que vive con él [...] tratan de casarla porque tuvo relaciones con un muchacho de allá. Se entiende qué tipo de relaciones [...] Mi mamá entró de pronto al cuarto y me encontró llorando (a mi edad). Hizo preguntas y le conté la versión rosa de la historia. En vez de regañarme, dijo que no me preocupara: ella lo sabía y lo permitió para que me sirviera de experiencia; esto le ha pasado y le pasará a todos y no debo darle importancia: [...] Esta vez ya ni si quiera protesté como antes. No hice el menor intento de defenderla. Pobre Ana Luisa. Todos quieren hacerle daño. Ahora me doy cuenta de que en realidad nunca supe nada de

²⁵ *Ibid.*, 42

ella. No creo poder enamorarme de otra... ¿y si todo cambiara y Ana Luisa viniera a decirme que lo pensó, reconsideró y está arrepentida? No, es una imbecilidad; esto no va a pasar, de nada sirve hacerme ilusiones.²⁶

El hombre ante la vivencia de su realidad enfrenta experiencia con la que va creciendo o ampliando su manera de pensar, en el caso de Jorge quien vive una falta de comunicación con su padre, que en el mejor de los casos debiera ser su mejor amigo, no lo es, ante esa falta de acercamiento con su progenitor se apoya en Durán, el cual además de enseñarle a manejar le instruye sobre la manera de tratar a una mujer como Ana Luisa, pero la gran distancia que existe en el niño y el adulto es la visión del mundo, ya que el primero alberga en su corazón sentimientos de ternura como producto del primer chispazo eléctrico del amor en su aventura de llegar al pleno conocimiento de éste y que por su edad, este cúmulo de novedades lo bombardean al grado de no saber cómo llegarle a la mujer de su pensamiento. En cambio, el segundo maneja con más claridad la identidad y sabe manejarse en cuanto al trato que se merece una mujer como la citada, la diferencia estriba en que mientras uno apenas se asoma a la vida, el otro ya le lleva ventaja en cuanto correr en el mundo.

“La zarpa”²⁷

El relato es circular, narra la vida de Zenobia al lado de su amiga Rosalba, quienes se conocen desde que eran párvulas.

²⁶ *Ibid.*, 27-28 y 50-51

²⁷ Fam. Agarrar o asir con las manos o las uñas. 2. Fam. apoderarse de algo por violencia o sorpresa. *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado*, 4078.

Rosalba, quien en su vejez nos describe una vida llena de frustraciones, vivió comparándose con su mejor amiga, a la cual le tiene mucho resentimiento y envidia por ser hermosa, la mejor en la escuela, se casó cuatro veces, y ella ni siquiera una, sólo es feliz cuando la ve vieja y enferma, como si Rosalba reflejara su mismo retrato, se alegra y comienza el cuento, narrando lo anterior a un sacerdote ó director espiritual en el confesonario de una iglesia, por tanto, el relato se caracteriza por ambas técnicas narrativas.

Por una parte Hugo Verani señala que el *leitmotiv* de “La zarpa” es un ejemplar del problema de la iniciación de manera específica de rivalidades; y por otra Bockus Aponte además de admitir no hablar de la esencia del cuento sino del elemento temporal del relato reflejado en “... la vida de una mujer amargada desde la niñez”,²⁸ vemos que mediante un narrador intradiegetico la protagonista nos relata los estigmas de la sociedad mexicana: el machismo, el qué dirán, la violencia o la agresión a la mujer y su discriminación, siendo ésta la más grande cuando Zenobia siente lástima consigo misma al tomar como parámetro delimitador en todos los aspectos a su amiga Rosalba, a quien le tuvo envidia haciendo de ella su propio infierno, pues como su nombre lo dice “la zarpa” prefirió vivir su vida con esa carga, ella no se atrevió a contraer nupcias con ningún muchacho para no sufrir una vida llena de hostilidad como lo apreciaba en sus compañeras de estudio quienes padecían infidelidad y agresión física de sus cónyuges, además de que su hogar no fue tan grato como quizás a ella le hubiera gustado. Así que no se trata de rivalidades como Verani lo señala o sólo de contar lo amargo de su existencia como anota Bockus, desde el inicio del cuento la protagonista aunque no acepta su fealdad está consciente de sus actos, se conoce y observa al mundo de una manera objetiva: “Que injusticia ¿no cree? Nadie escoge su cara si

objetiva: “Que injusticia ¿no cree? Nadie escoge su cara y si una nace fea por fuera la gente se la arregla para que también se vaya haciendo fea por dentro”.²⁹ Por lo general, el individuo con características como las de Zenobia, cae de manera inconsciente en culpar a otros, o justificar en este caso su pobreza como ser humano. Tampoco se trata de “[...] un triunfal sentimiento de revancha” como José de la Colina comenta en “El narrador detrás del narrador”³⁰. En su confesión al cura, ella no disimula la alegría de haberse encontrado con Rosalba ya en la etapa senil. El cuento es realista y no existe dicha venganza, dado que en el sentido estricto de la palabra vengar significa tomar satisfacción de un agravio u ofensa, Rosalba por el contrario, siempre se mostró amable y cariñosa con ésta, quien por carecer de los atributos que poseía la otra alimentó -desde su niñez hasta la vejez-, esa envidia secreta, a la cual nombra su magna ofensa, consciente de ella, acepta su destino y no hace nada para modificarlo.

“Langerhaus”

Después de narrar la infancia y vida de Pedro Langerhaus, Gerardo, el protagonista, al encontrarse con sus compañeros de colegio en una cena de honor para unir los lazos perdidos durante la infancia, éste les comenta a Federico Cisneros, a Morales, a Valle y a Arredondo sobre la trágica muerte de Langerhaus, compañero de éstos, los cuales no recuerdan haberlo tenido como tal, pero la insistencia del personaje lo lleva a apostar mil pesos para que dicha versión resulte verídica antes de pasar por loco.

²⁸ Cf. Hugo, J. Verani, “Disonancia y desmitificación en *Las batallas en el desierto*”, 29-40 y Bockus Aponte, Bárbara, “José Emilio Pacheco cuentista”, *Journal of Spanish Studies*, 5-11.

²⁹ José Emilio, Pacheco, *El principio del placer*, 71.

³⁰ 59.

La realidad es que se trata de un cuento sobrenatural o 'sobrenatural explicado'³¹, pues el personaje principal es el mismo de quien se habla en toda la obra, de Pedro Langerhaus y como un muerto no puede salir de la tumba para dar a conocer su propia vida, el relato se perfila de esa naturaleza. ¿Cómo se advierte este aspecto? Cuando en las averiguaciones del deceso de éste, Federico, el ganador de la apuesta descubre en el anuario de Primero "B" que no existe ningún nombre parecido al de Langerhaus y que el lugar donde supuestamente ocupaba aquél entre Arana y Ortega no es otro sino que Gerardo, el protagonista de la narración, por cierto "pelado a la brush"³².

Debido a que la apuesta no fue de mil sino de cinco mil pesos, Federico en su postura de ganar la tentadora cantidad se cree capaz de ir hasta el propio infierno, sin embargo, al darse cuenta de la inexistencia de todos los datos proporcionados por Gerardo en su afán de comprobar la existencia de Langerhaus, quien murió en la carretera de la autopista a Cuernavaca, Mor., y al no hallar ni en la funeraria ni en el panteón ningún registro del occiso, así como el dato de que nunca vivió entre las calles de Durango y Frontera, concluyen la búsqueda en el Panteón Jardín. Cisneros se aterra y opta por perder la apuesta.

Por tanto, podría decirse que Federico convivió con el fantasma de Gerardo, a quien acompañó hasta su última morada, teniendo el relato un carácter de lo sobrenatural. A pesar de que el cuento finaliza con lo que imaginariamente Federico hará (expresado en labios de Gerardo), éste último describe que su residencia está ubicada en San Angel Inn, lugar que concuerda con el Panteón Jardín. Así que Langerhaus vendría siendo un amigo imaginario de Gerardo o en su defecto es él mismo. ¿Qué me hace pensar que se trata de la misma persona? Cuando Federico Cisneros

³¹ Tzvetan. Todorov, *Introducción a la literatura fantástica*, 39.

³² J.E., Pacheco, *Op.cit.*, 126

se da cuenta que el niño maltratado por Valle, Arredondo, Morales, y el cual tocaba el clavecín es Gerardo -hecho que le hace abandonar la inspección-, queda expresado el relato como sobrenatural pues al final se da una explicación racional.

“Tenga para que se entretenga”

Para la realización de este relato el narrador se apoyó no sólo en la indagación policíaca efectuada por el detective privado Ernesto Domínguez Puga, quien envía al Sr. Andrade, una carta escrita en letra cursiva -en la que solicita el pago de sus honorarios y anexa un extenso informe confidencial sobre la extraña disipación en el bosque de Chapultepec, de Rafael Andrade Martínez, hijo de la desconsolada madre, doña Olga-, sino también su perfil es complejo por el uso de la dislocación del tiempo cronológico, alternancia del pasado y del presente, cuando de manera irónica aparece un hombre de aspecto extravagante, muy alto, de tez blancuzca semejante a la de los caracoles fuera de su concha, sin cabello, con acento alemán y patillas grises o blancas, con olor a humedad;. Por la descripción, podría tratarse de un pepenador o un pordiosero senil, pero por la modulación de voz, nuestro enigmático personaje es nada menos que Maximiliano, de quien el narrador nos refiere que sembró árboles en una zona devastada en 1847 [sic] por los norteamericanos en la denominada batalla de Chapultepec, más éstos no eran ni ahuehuetes, ni de alguna especie conocida en nuestra época, sino extraños por pertenecer al siglo XIX. Este dato comparado con los antecedentes históricos no coinciden con los proporcionados por el autor. Si consideramos que Fernando Maximiliano nació en 1832, para 1847 apenas tenía quince años, y quizá, no cruzaba por su mente la idea de venir a México, y es hasta 1864 cuando llega a nuestro país. “El 10 de abril de 1864 fue proclamado emperador en el Castillo de Miramar

emperador de México, [...] llega a la capital el 12 de junio.”³³ Si es hasta 1864 cuando toma posesión del II Imperio en México, así que, no puede ser posible que haya cultivado árboles de rara especie en 1847.

Cabe aclarar que hacia 1847, Santa Ana, entonces Presidente de México, hizo frente a la invasión norteamericana y fue el 19 de agosto de 1847 cuando los vecinos del norte atacaron las Lomas de Padierna y el convento de Churubusco, es hasta el 13 de septiembre cuando asaltan el Castillo de Chapultepec y derrotan a los defensores de nuestra patria

Este juego cronológico del siglo XIX, con la fecha de la desaparición del niño, el 9 de agosto de 1943, resuelve el acertijo de dicha indagación por medio del *flash back*.

El relato encierra una mezcla de realidad histórica y ficción. La primera se desarrolla cuando nos proporciona datos como el aposento que servía como baño al emperador Moctezuma y que hasta hoy cualquier transeúnte curioso lo puede observar en el bosque de Chapultepec; y la invasión norteamericana en la década de los cuarenta del siglo pasado, efectuada por Scott, quien rodeó la ciudad de México con 14,000 hombres para sitiar y dar lugar a las batallas de Churubusco, Molino del Rey y Chapultepec, esta última citada en la narración, coincidiendo las fechas tanto la histórica como la del cuento.

Maximiliano funge como un personaje estático, el cual de una manera sobrenatural recobra vida y se lleva a Ricardo como si se alimentara de él. O ¿Acaso el narrador tendría la deliberada intención de contar un cuento que de suyo encierre no sólo un insulso pasado histórico, sino la importancia de que nuestra patria ha significado un botín para extranjeros como para los dirigentes nacionales que van desde el pasado prehispánico, la conquista del siglo XVI, la dictadura del General Porfirio Díaz, el Presidencialismo que respira hoy en día nuestra nación, la

³³ Daniel, Cosío Villegas, *et al.*, *Historia general de México* 2, 874

dictadura del PRI, hasta el imperialismo norteamericano de nuestros días?

También se hace referencia a que el padre del infante mantenía una estrecha amistad con el general Maximino Ávila Camacho, hermano de Manuel Ávila Camacho, el entonces presidente mexicano, así el cuento tiene un contexto histórico-social a mediados del siglo (1940-1946), época de la gubernatura del mencionado ciudadano.

Dado que el relato posee un carácter cronológico haré un breve esbozo de su contenido.

El detective privado Ernesto Domínguez Puga haciendo gala de la escritura -la cual señala como su *hobby*, envía al lector un 'Informe Confidencial' para narrar la historia de "Tenga para que se entretenga".

Rafael Andrade Martínez de 6 años de edad, hijo de la señora Olga Martínez Andrade sale de su casa para ir a comer con su madre el día 9 de agosto de 1943 [sic], cuyo domicilio se ubica en Gelati cerca de Tacubaya, pero como consideró temprana la hora decidió dar un paseo al bosque de Chapultepec, entran por la calzada de los filósofos y se detienen frente a los árboles arriba mencionados, plantados por el archiduque Maximiliano, quien salió del subterráneo para llevarse al infante sin viaje de regreso y dejó como garantía un periódico del 2 de octubre de 1866 titulado *La gaceta del Imperio*, una rosa con un alfiler de oro puro aunados con la frase inusual "Tenga para que se entretenga, tenga para que se la prenda".

Este relato cae en lo fantástico maravilloso, "porque queda inexplicado y sugiere la existencia de lo sobrenatural"³⁴, pues no puede haber ningún hombre que emerja de la tierra para llevarse a un niño y consumirse en ella, lo verosímil sería toda la imaginación de la opinión pública cuando da rienda suelta para dar su propia versión de los hechos a través de los distintos diarios de la época, por citar algunos, culpar de la desaparición

³⁴ T.. Tzvetan, *Op.cit.*, 44

del niño a unos robachicos, o que fue arrojado al canal de desagüe o el poner en duda la integridad de la señora Olga Andrade en la que hasta el narrador en tono irónico “dicen que la mejor manera de ocultar algo es ponerlo a la vista de todos”³⁵ para hallar una justificación del desaparecido antes que aceptar su miopía.

“La fiesta brava”

Configurada de manera tripartita, la primera comienza con el anuncio de una gratificación a quien dé informes sobre el paradero de Andrés Quintana, extraviado un martes 5, sin señalar el mes y el año, en el trayecto de la Avenida Juárez a su casa ubicada en las calles de Tonalá, colonia Roma a eso de las 23:30 horas; la segunda la conforma el cuento intitulado por Andrés Quintana ‘La fiesta brava’, cuyo personaje principal es el capitán Keller, un veterano de la Guerra de Vietnam, quien cumpliendo órdenes como militar colaboró en las masacres de la misma, ahora como hombre pensionado se hallaba disfrutando de un viaje de placer por la ciudad de México y la trama se desarrolla sobre una excursión denominada ‘La fiesta brava’, el recorrido incluía una visita al templo de las inscripciones, en la sala Maya en el Museo de Antropología, y la sala Meshica [sic] dentro de la cual se identifica con la diosa Coatlicue, llevándole tal fascinación a regresar por la noche, conducido por un hombre que vende helados en su carrito de metal, éste lo conducirá a un camino secreto dentro del túnel de la estación del metro Insurgentes cuando el convoy anuncie la última corrida, ambos se introducirán en un viaje al pasado pre-hispánico, en el que el capitán iba a ser víctima de la Guerra Florida, entonces saca la pistola, despierta y se da cuenta de que se trataba de una pesadilla absurda y descansa al verse en una habitación

³⁵ Cf. *Idem.*, 144

del Holiday Inn, pero de pronto unos individuos lo llevan a la piedra circular acanalada y lo sacrifican y el delirio sentido antes de volver a la realidad sobre el débito de tantas muertes inocentes en la Guerra de Vietnam se ve consumado y concluye así el relato dentro del relato.

En la tercera y última el narrador nos habla sobre Andrés Quintana, el hilo conductor del cuento.

A pesar de que el padre de Andrés Quintana lo obligó a estudiar arquitectura para heredarle su despacho, desde su niñez, Andrés tuvo la vocación de escritor, su género predilecto era el cuento, pues era el que inundaba su biblioteca ya en su adolescencia y aunque él se enorgullecía de no leer los demás géneros literarios ésta va a ser la causa de perder oportunidades como la proporcionada por su colega Ricardo Arbeláez, a quien conoció cuando era oyente de la carrera de Filosofía y Letras, éste editaba la revista *Trinchera*.

Quintana se desempeñaba como traductor, corrector de estilo, escritor, por lo que su camarada lo invita a participar en el proyecto de una revista con un matiz continental, es decir, con un aire latino.

La oferta consistía en que Andrés creara un cuento a cambio de seis mil pesos, de los que sólo recibe mil pesos por su esfuerzo, ya que no fue del agrado de Mr. Hardwick, quien antes trabajara en *Time Magazine* y es editor *in chief* de la revista a la cual fue invitado por Arbeláez, porque su creación no tenía matices de relato sino de historia cuyo paralelismo apuntaba a “La noche boca arriba” de Julio Cortázar, “Huitzilopóchtli” de Rubén Darío y Quintana se justifica con el argumento de no estar actualizado pues no conocía la literatura mexicana ni contemporánea ni del siglo pasado. Sale del edificio situado en Avenida Juárez cuando en la estación del metro anuncian la última corrida de la noche, descendiendo en el metro Insurgentes donde sólo hay otros cuatro pasajeros. Al querer salir se topa con el capitán Keller, los otros tres individuos lo cercan y termina el cuento.

El diseño utilizado en "La fiesta brava" podría catalogarse de anillo, collar o circular. "La acción da una vuelta y termina donde comenzó"³⁶

Si observamos la estructura externa del cuento, veremos que está dividida en tres partes, la primera es el anuncio ya citado sobre la desaparición de Andrés Quintana, el escritor de 'La fiesta brava' tomando el relato dentro del relato la segunda parte, y, que de manera irónica, el personaje de ésta no sólo concluye con su muerte en la Guerra Florida, sino de suyo termina con su autor en la tercera parte, dando pie al *leitmotiv* de esta narración con la mencionada gratificación.

Dividida en tres partes, en el relato no sólo se advierte la combinación del arte "pop" con la literatura mexicana como lo menciona Nancy Gray Díaz en su artículo "El mexicano naufragado y la literatura 'pop': 'La fiesta brava' de José Emilio Pacheco", sino también se circunscribe la técnica narrativa invadida por la cultura norteamericana, desde el uso de anglicismos y galicismos hasta insertar una historia que si bien no agrede, inmiscuye al norteamericano. En primer lugar, es un cuento del personaje del cuento, dentro de éste, el protagonista encarnado por el capitán Keller (quien al recordar las crueldades efectuadas en Vietnam) efectúa un viaje a la ciudad de México y se inscribe en la excursión "Fiesta Brava", la cual incluye una visita a la sala de las inscripciones de la Sala Maya, y la Sala Mexica en el Museo de Antropología, que produce en él un gran impacto, sobre todo la diosa Coatlicue al grado de acudir a diario al citado lugar con el afán de dibujarla, agregando la crítica sobre el salvajismo de los antiguos mexicanos por torturar a los animales, explicación del atraso, servilismo y agresividad de nuestra cultura.³⁷

En segundo lugar, me parece importante señalar que la intensidad y significación del texto no se detienen en este aspecto, sino que Andrés Quintana (creador del personaje del cuento) como escritor no resultó ser

³⁶ Enrique, Anderson Imbert, *Teoría y técnica del cuento*, 156.

³⁷ Vid. José Emilio, Pacheco, *El principio del placer*, 83.

del gusto de Mr. Hardwick, *editor-in chief* de la revista *Time Magazine*, quien por encargo de Ricardo Arbeláez le solicitó a Quintana, de un día para otro, le entregara un cuento para publicarlo en la citada revista a cambio de seis mil pesos. Lamentablemente, su relato, más que una narración, tuvo tintes de historia con paralelismos apuntados a las obras mencionadas con antelación, debido a que en su relato propone en holocausto al Capitán Keller, -protagonista- quien gracias a su obsesiva curiosidad por el mundo azteca, un vendedor de helados lo incita a subirse al último tren de la noche en la estación del metro Insurgentes, quien a su vez lo guiará a un subterráneo o máquina del tiempo para transportarlo a la Gran Tenochtitlan, en donde será una víctima de la Guerra Florida. El capitán Keller será ofrecido como sacrificio humano al dios jaguar, es decir, de acuerdo a las creencias pre-hispánicas el sacrificado o víctima tendrá que ofrecer su sangre como alimento para los dioses, formando parte de la Guerra Florida, dando fin al relato de Andrés Quintana. Es leído por su colega y Mr. Hardwick, quienes lo discuten, pero pienso que este detalle de los sacrificios humanos no fue del agrado del norteamericano que por lógica, ni tratándose en un terreno literario ¿cómo puede un norteamericano aceptar la humillación de que un antiguo mexicano y salvaje, termine con la vida de un vietnamita, como la del capitán Keller?

Por último, el cuento es un componente de la novela que sirve para llamar la atención sobre algunos de los múltiples aspectos temáticos, se concurre en discurso de ficción novelesca, esto es, desde la primera línea el cuento anticipa el final y es lo que le da su intensidad. En "La Fiesta Brava", el desaparecido es el capitán Keller, mas si nos damos cuenta desde el inicio del relato aparece el aviso de gratificación a quien informe sobre el paradero de Andrés Quintana, por tanto, no fue el yanqui quien yace en estado de cesación sino su creador.

¿ Pero por qué "Fiesta brava" ?

La esencia de la cultura Mexica era guerrera, y la Guerra Florida tenía un sentido religioso, también era el pretexto para abastecerse de más guerreros, esto es, ofrecían la sangre de los esclavos como alimento para los dioses en los llamados sacrificios humanos, además de ser arrojados por la escalinata desde el pináculo, para continuar con la tradicional muerte de la diosa Coatlicue, quien así cayó, quedando destrozado su cuerpo.

Si para los españoles en aquellos tiempos fuimos considerados como salvajes, y en el relato de Andrés Quintana pone en tela de juicio no a un esclavo sino a un veterano de la Guerra de Vietnam, como el capitán Keller, para ser ofrecido en holocausto por los mexicas, y dicha transgresión a los ojos de Mr. Hardwick es más que inconcebible, por lo que le da fin a la 'fiesta' mexica con no aceptar el relato; y es 'brava' porque hasta nuestros días el vecino del norte es quien oprime a los inmigrantes mexicanos y no viceversa, como la plantea Andrés Quintana de manera lúdica.

"Cuando Salí de la Habana, Válgame Dios"

El cuento es narrado por un representante de la Ferroquina Cunningham, quien tenía poco de haber arribado a Cuba y se encontraba en la mañana del 20 de mayo de 1912, en casa del Senador junto al Almendares tomando el fresco después del almuerzo con dicha autoridad, cuando reciben la noticia periodística publicada en *El Triunfo* de que los negros del ingenio azucarero festejaban el décimo aniversario de la República en la fecha mencionada, con una sublevación hacia los blancos, con fines de descuartizarlos y arrojarlos al agua. Aunque el Senador trató de convencer a Luis, nuestro protagonista, de que en veinticuatro horas quedaría resuelto el problema con ayuda de tropas norteamericanas,

decide salir de la isla ese mismo día en el trasatlántico el *Churruca* con destino a México.

En una primera instancia es relevante mencionar que la alarma dada sobre la rebelión de los negros tal vez representa una forma de desvirtuar sus verdaderos motivos; como acostumbran quienes, por lo general, tienen en sus manos la tarea de narrar la historia.

Con un matiz de lo absurdo, es una narración que se desarrolla mediante un monólogo llevado por el protagonista, quien va refiriendo su experiencia dentro del trasatlántico *el Churruca* con destino a México, quien huye de la Habana a seis horas de haber arribado a la isla, al enterarse de que "...en Oriente, los negros de los ingenios azucareros se habían levantado en armas, iban a echar al agua a todos los blancos, a cortarles el cuello, a destriparlos..."³⁸

A bordo de la embarcación le notificaron que el viaje duraría tres días, pero cuando arriba al puerto de Veracruz han transcurrido setenta años y su realidad no corresponde a la que él esperaba enfrentarse.

En su viaje conoce a Isabel, de quien se enamora y le oculta su estado civil pues él está casado, ella es quien le notifica la duración del trayecto, y cuando se miran ya están viejos.

Aquí la técnica narrativa sería musical, puesto que en el barco escucha "La Paloma" y nos refiere que su madre le contaba que era la melodía favorita de Maximiliano y Carlota, y es tal su angustia de huir de la isla caribeña que pierde la noción de la realidad y el tiempo mediante dicha pieza musical y sus recuerdos, no obstante, lo sacude la irreversible novedad.

"... tardamos en llegar setenta años no puedes imaginarte todo lo que ha ocurrido en el mundo, no lo podrás creer

³⁸ J.E., Pacheco, *Op.cit.*, 153

nunca, asómate por la claraboya, dime si reconoces algo, mira hacia el muelle, hasta la gente es por completo distinta, no nos dejan bajar, están enloquecidos, dicen que es un barco fantasma, el *Churruca* de la Compañía Trasatlántica Española desapareció al salir de La Habana en 1912, tú y yo y todos, los de aquí sabemos que no es cierto; pero cuando bajemos ¿qué ocurrirá, Dios mío, cómo pudo pasar lo que nos pasó, cómo vamos a vivir en el mundo que ya es otro mundo?"³⁹

No sólo el absurdo del inexplicable paso del tiempo dentro y fuera del barco, se hace notar en el texto, sino una doble ironía, la primera cuando Luis, por salvar la vida en Cuba, aborda el barco antes que ser una víctima de los negros que se habían levantado en armas contra los blancos y la segunda, cuando al llegar a México se hallan con una realidad, quizá más hostil que la primera, pues ahora él e Isabel se encontraban frente a un mundo modernizado, diferente y que la gente los veía como fantasmas. De todas maneras si Luis no murió en la isla, para los mexicanos de 1982, los pasajeros de el *Churruca* eran ánimas en pena. El tiempo en que está narrado el relato desde sus primeras líneas nos da la clave del final del mismo, cuando el protagonista al iniciar la descripción advierte: "Yo estaba nada más de paso en Cuba, como representante que soy, o era de la Ferroquina Cunningham..."⁴⁰ subrayando la angustia existencial que el hombre experimenta en su inexplicable paso por la vida.

El dinero es un factor que aparece al menos en tres de los relatos de *El principio del placer*: "La fiesta brava", cuando Arbeláez le ofrece a Andrés Quintana seis mil pesos de los cuales sólo recibe mil; en "Langerhaus" se da una apuesta de cinco mil pesos por parte de Gerardo en su afán de convencer a sus colegas de que existió Pedro Langerhaus; y en "Tenga para que se entretenga" comienza cuando el detective, al

³⁹ *Idem*, 163

⁴⁰ *Idem*, 153.

enviarle la carta al Sr. Andrade adjunta a un informe confidencial, solicita el pago de sus honorarios por la cantidad de mil doscientos pesos en moneda nacional, por lo que podría decirse que aún en la literatura como en la sociedad, el dinero forma un papel muy importante. La intencionalidad del manejo del dinero en la obra no es con fines de corrupción, sino para justificar el trabajo, la confianza y la credibilidad de los personajes.

Sobre *El principio del placer* se podría ultimar que es una obra con una gran riqueza, y por tanto, compleja en cuanto a técnicas literarias se refiere, debido a que el narrador hace gala de otros recursos como el periodístico, también contiene un buen acervo cultural como lo podemos ver en: "El principio del placer" cuando aparece *La Tarde* revista donde según Jorge publican artículos de nota roja, pero que no reflejan la realidad; en "La fiesta brava" se cita la edición de la revista *Trinchera* y Mr. Hardwick trabajó en *Time Magazine*, así mismo se hace la mención a las obras *A la recherche du temps perdu* de Marcel Proust, "La noche boca arriba" de Julio Cortázar, "Huitzilopóchtli" de Rubén Darío; en "Tenga para que se entretenga" el narrador entreteje la historia con el periódico *La Gaceta del Imperio*, fechada el 2 de octubre de 1866 del que refiere sólo hay un ejemplar en la Hemeroteca Nacional; en "Cuando salí de la Habana, válgame Dios" hace su aparición la publicación *El Triunfo*, la obra *La isla de los pingüinos* de Anatole France, así como los textos de Ibsen.

Otro aspecto que aparece como intencional, es la mención de personajes o deidades del mundo pre-hispánico como el emperador Moctezuma, cuando hace alusión a su aposento que servía como baño en "Tenga para que se entretenga", en "La fiesta brava" nos cita la diosa Coatlicue observada por el capitán Keller en el Museo de Antropología, así

como el texto "Huitzilopóchtli" de Rubén Darío mencionado en el mismo relato.

El lenguaje en *El principio del placer* es popular y podría decir que José Emilio Pacheco, no sólo es un buen lector, observador, analítico y sensible al mundo que lo rodea, sino que tales cualidades le han permitido recoger creencias de nuestros antepasados, costumbres, diferentes modos de pensar y hablar, todos juntos para sincronizarlos y llevarlos a la ficción. Como es el caso de las medidas preventivas con las que somos instruidos por nuestros padres, respecto al hombre del costal o roba chicos; el vendedor de callicidas anunciando sus productos por el magnavoz; la música de una época como "La Paloma".

Los relatos hay diminutivos, característicos del habla del mexicano, ya sea para hablarle de manera estimativa a las personas o para usarlos en un tono despectivo, como es el caso de "El principio del placer" cuando a Jorge se refieren y le dicen 'niñito', 'jovencito', y en cuanto a su uso lingüístico cotidiano encontramos la inclusión de éstos como: 'sobrecito', 'besitos', 'cinito', 'agarraditos'. En "Tenga para que se entretenga", para referirse al individuo que surge de la tierra y se lleva a Rafaelito, hijo de la señora Olga o cuando nombra 'el hombrecillo', entre otros.

Conclusión

Aunque la comunicación es importante, la sociedad imposibilita el externar los sentimientos que se viven desde el interior de un adolescente como Jorge en "El principio del placer" o por lo que dice la gente sin averiguar o enterarse antes de los acontecimientos como le sucedió al protagonista del relato "Cuando salí de la Habana, válgame Dios". La duda por aclarar sería: ¿José Emilio Pacheco utiliza como recursos literarios el monólogo (en "Cuando salí de la Habana, válgame Dios"), el diario (en "El principio del placer"), el confesionario (en "La zarpa"), la

investigación privada (en “Tenga para que se entretenga”), lo extraño (en “Langerhaus”) o son mecanismos del hombre so pretexto de la falta de comunicación con los demás, operando así la realidad frente a la literatura o viceversa?

En este sentido se puede entender que tanto el poema de “Las Jaulas” y *El principio del placer*, además de encarnar un paralelismo desde el punto de vista ideológico no distan de la realidad, por tanto, podría tratarse de que el autor, quien de suyo establece la comunicación con el lector invita no sólo a concientizarlo de los males que aquejan a la humanidad, es decir, la destrucción del hombre por el hombre, sino de sensibilizarlo para devolverle los valores perdidos: la igualdad social, la comunicación y confianza familiares, la fraternidad, el respeto, el amor, la dignidad humana.

Al igual que en las obras de Cluff Russell M., *Siete acercamientos al relato mexicano actual*, y de Christopher Domínguez, Michael, *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX, tomo 2*, (quienes hacen alusión a obras como *La Sangre de Medusa* en el primer caso, y *Morirás lejos* y *Las batallas en el desierto*, de José Emilio Pacheco en el segundo) puedo concluir que José Emilio Pacheco no sólo en *Morirás lejos* ni en *Las batallas en el desierto*, su narrativa es un retoño del posmodernismo originado por un espíritu monista expresado por la limitante del tiempo, y, por tanto de la historia, sino también, este aspecto sobresale en “El principio del placer”, debido a la inocencia perdida de Jorge; la autodestrucción de la vida de Zenobia, quien se deja llevar por los valores enanos de la sociedad; el terror de la historia que el hombre ha construido desde la época pre-hispánica a nuestros días, cuando José Emilio Pacheco consciente del exterminio de la Naturaleza rescata de las ruinas nuestra historia -antes que negarla-, como lo vemos en la “Fiesta brava” y en “Cuando salí de la Habana, válgame Dios”; con todo y sus esfuerzos, el autor no pudo evitar fabular a favor de la corrupción, el pan de cada día

de fines de siglo XX y de milenio, como también lo pudimos apreciar en “Tenga para que se entretenga”.

Finalmente, “Langerhaus” nos muestra los recuerdos inmemorables de la infancia de Gerardo, planteando con ello que el hombre no tiene memoria de su pasado.

El principio del placer no sólo procesa como creación artística la vida, la tradición, la historia literaria, sino que sus personajes diseñan por medio de la ficción, casi todo lo contrario de lo que se nos enseña desde niños en la escuela: ‘el hombre es una semilla que nace, crece, se reproduce y muere’, aunque la inmensa paradoja de la vida nos dice que: ‘el hombre es una semilla que nace, se enfrenta a la guerra familiar o social, se corrompe y muere’. Mientras que el hombre con una visión cosmopolita insiste en explotar y controlar al hombre tanto de manera física como espiritual, su rumbo será apocalíptico.

Todo este conjunto de aspectos acomodan a *El principio del placer* en la posmodernidad.

FIN

UNAM/FFyL

BIBLIOGRAFÍA DIRECTA

Pacheco, José Emilio, *El principio del placer*, [1972] 3a. ed. México: Joaquín Mortiz, 1983. 163 p.

BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA INDIRECTA

Alatorre, Antonio, *Ensayos sobre crítica literaria*. México: CNCA, 1993. 188 p. (Tercera Serie de Lecturas Mexicanas No. 80).

Anderson Imbert, Enrique, *Teoría y técnica del cuento*. Barcelona: Ariel, 1992. 283 p.

Antología de la narrativa mexicana del siglo XX, selec., introd., y notas de Christopher, Domínguez Michael, antólogo. México: FCE, 1991. Tomo II, 1393 p.

Bibliografía del cuento mexicano del siglo XX. Comp. de Emmanuel, Carballo. México: UNAM/Coordinación de Difusión Cultural, 1988. 267 p. (Serie Textos, 3).

Bibliografía de la novela mexicana del siglo XX. Comp. de Emmanuel, Carballo. México: UNAM/Coordinación de Difusión Cultural, 1988. 223 p.

Bockus Aponte, Bárbara, "José Emilio Pacheco, cuentista". *Journal of Spanish Studies*, [Primavera de 1979], [5-21].

Carballo, Emmanuel, *Cuentistas mexicanos modernos*. México: Ediciones Libro-Mex., 1956. Tomo I. 119 p.

_____, *El cuento mexicano del siglo XX/I; breve antología*. México: Coordinación de Difusión Cultural/UNAM, 1946. 141 p.

Cluff Russell, Marlin, *Estructuración y temática en tres prosistas mexicanos: Ricardo Garibay, Sergio Pitol y José Emilio Pacheco*. Tesis doctoral. University of Illinois, Urbana, 1978. [225-229].

_____, "Lo absurdo en dos cuentos de José Emilio Pacheco", *Hispanófila*, [Mayo de 1985], [103-116].

_____, "Iniciaciones literarias del adolescente en Sergio Galindo y José Emilio Pacheco". *La palabra y el hombre*, Nueva época, [julio-diciembre de 1986], [17-21 y 24-28].

_____, *Siete acercamientos al relato mexicano actual*. México: Coordinación de Difusión Cultural/UNAM, 1987. 152 p.

Cosío Villegas, Daniel, *et.al.*, *Historia general de México 2*, 3ª. ed. México: El Colegio de México, 1981. 1585 p.

Diccionario bio-bibliográfico de escritores contemporáneos de México, comp. De Josefina Lara Valdés. México: INBA, 1988. 247 p.

Domínguez M, Christopher y José Luis Martínez, *Literatura mexicana del siglo XX*. México: CNCA, 1995. 264 p.

Francescato, Martha Paley de, "JEP: *El principio del placer*". *Revista Iberoamericana*, vol. 40, No. 86 [Enero-marzo de 1974], [193-194].

Gray Díaz, Nancy, "El mexicano naufragado y la literatura <<pop>>: <<La fiesta brava>> de José Emilio Pacheco", *Hispanic Journal*, vol. 6 No. 1, 1984. [131-139].

Jiménez de Báez, Ivette, Diana Morán y Edith del Rosario Negrín Muñoz. *Ficción e historia; la narrativa de José Emilio Pacheco*. México: El Colegio de México, 1979. IX + 348 p.

Lavalle Minvielle, Olga María y José Jacobo Romo Vergara, *La comunicación en el adolescente varón reflejado en las obras: "Tarde de agosto", Las batallas en el desierto y El principio del placer, del autor José Emilio Pacheco*, Tesis de licenciatura. México: UIA, 1986.

Leal, Luis, *Breve historia del cuento mexicano*. México: Manuales Studium, v. 2, 1956. 166 p.

Monsiváis, Carlos, *Lo fugitivo permanece. 21 cuentos mexicanos*, 8a. ed. México: Cal y Arena, 1994. 309 p.

Mordecai, Marcus, "What is an initiation Story". *The Journal of Aesthetics and Art Criticism*, [winter 1960], [221-228].

Ocampo de Gómez, Aurora M., y Ernesto Prado Velázquez. *Diccionario de escritores mexicanos. Panorama de la literatura mexicana por María del Carmen Millán*. México: UNAM/Centro de Estudios Literarios, 1967. LIV + 422 p.

Platón, *Diálogos. Teetetes. Cratilo. Menon. Laques*, 1a. reimp. de la 1a. ed. México: SEP/UNAM, 1988.468 p.

Ramírez, José Agustín, *Tragicomedia Mexicana I. La vida en México de 1940 a 1970*. México: Planeta Mexicana, 1980. 274 p.

Ruffinelli, Jorge, "Al margen de la ficción: autobiografía y literatura mexicana". *Hispania*, [septiembre de 1983], [512-520].

Steiner, George, *Lenguaje y silencio. Ensayos sobre la literatura, el lenguaje y lo inhumano*. México: Gedisa Mexicana, 1990. 400 p.

Todorov, Tzvetan, *Introducción a la literatura fantástica*, 3a. ed. México: Premia editora, 1987. 138 p.

Verani, Hugo, J. "Disonancia y desmitificación en *Las batallas en el desierto*", *Hispanamérica*, [diciembre de 1985], [29-40].

_____, *La hoguera y el viento. José Emilio Pacheco ante la crítica*, selec. y pról. Del autor. México: Era, 1993. [1987], 341 p.

ÍNDICE

	Hoja
Una Aproximación a <i>El principio del placer</i> , de José Emilio Pacheco,	
<i>INTRODUCCIÓN</i>	1
<i>El principio del placer</i>	3
Conclusión	35
Bibliografía Directa	38
Bibliografía y Hemerografía Indirecta	38
Índice	41